

EL MINISTERIO DE LA ERA

La visión y práctica actuales en el recobro del Señor

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:3, 6:3; 2 Ti. 1:13-15

Día 1

I. La carga de Pablo, en sus epístolas a Timoteo, es que no existieran enseñanzas diferentes (1 Ti. 1:3; 6:3; 2 Ti. 1:13-15):

- A. Enseñar cosas diferentes equivale a no conformarse a las sanas palabras (1 Ti. 6:3):
 1. En realidad, las sanas palabras son la sana enseñanza (1 Ti. 1:10; 2 Ti. 4:3), la cual abarca todo el Nuevo Testamento; la sana enseñanza se compone de las palabras de vida del Señor Jesús y de la predicación de los apóstoles, la cual constituye la palabra del misterio de la piedad, es decir, Dios encarnado para producir la iglesia (1 Ti. 3:15-16).
 2. Las diferentes enseñanzas son enseñanzas dañinas porque no suministran nada de vida a los hombres y porque para algunos son motivo de naufragio en cuanto a la fe (1:19).

Día 2

- B. Pablo escribió su primera epístola a Timoteo porque le preocupaba mucho que hubiera enseñanzas dañinas en la iglesia en Efeso y que existiera mezcla en la iglesia en Jerusalén (Hch. 20:29-31; 21:18-26).
- C. El escribió su segunda epístola a Timoteo porque algunos no retenían las sanas palabras y habían vuelto la espalda a su ministerio (2 Ti. 1:13, 15).
- D. La razón por la cual decayeron las iglesias es que abandonaron la enseñanza y el ministerio de los apóstoles (Ap. 2:4, 6, 14, 15, 20, 24).

Día 3

II. La necesidad de tener una visión que corresponda a la era:

- A. La visión que hemos recibido es la consumación final de las revelaciones divinas presentadas en toda la Biblia, de Génesis a Apocalipsis (Ap. 22:18-19).
- B. Esta visión que el Señor ha dado a Su recobro es todo-inclusiva e incluye la economía de Dios, la mezcla de Dios con el hombre, la impartición de

Día 4

la Trinidad Divina, la salvación de los creyentes en Cristo y la Nueva Jerusalén (Hch. 20:27; Col. 1:25-26; Ef. 1:10, 5, 7, 11, 13, 14; 3:17; Ro. 5:10; Ap. 21:2).

- C. El hecho de ver la visión de la era constituye la base de nuestra unanimidad (Hch. 1:14; 2:46):
1. Aquellos que tienen visiones diferentes no pueden ser uno porque sólo poseen parte de esta visión; están limitados por la poca experiencia y visión que tienen (Hch. 15:13, 19-21, 35-39, 18:24-25).
 2. Su diferencia es cuestión de grados; no han progresado lo suficiente para seguir al Señor hasta el fin.
 3. Debemos responder al llamado del Señor y seguir la visión actual a fin de ser vencedores (Jos. 3:6, 13; Jue. 7:7; Ap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21).

Día 5

III. La práctica actual en el recobro del Señor: predicar el evangelio, nutrir a los nuevos, enseñar la verdad y edificar la iglesia (Ro. 15:16; 1 Ts. 2:7, 11; 1 Co. 14:4):

- A. La que se practicaba en el pasado fue deficiente; el seguir esta práctica no produce resultados.
- B. Tenemos que hacer todo lo posible, gastar hasta el último centavo y derramar hasta la última gota de sudor, de lágrimas y de sangre por el evangelio (1 Co. 9:23; 2 Co. 12:15).
- C. Necesitamos reunirnos en los hogares para nutrir a los nuevos creyentes, enseñar la verdad en los grupos pequeños, y también para manifestar de manera práctica la vida del Cuerpo mediante la práctica del profetizar.
- D. Estas cosas deben convertirse en la “tradición familiar” entre las iglesias en el recobro del Señor.

Día 6

IV. La necesidad actual de ser unánimes y fieles en la coordinación:

- A. La unanimidad no significa aferrarnos a cierto método que tenemos que practicar; más bien significa estar armonizados con el corazón del Señor (2 S. 23:15-16; 1 Co. 12:24).

- B. La visión final y completa impedirá que pongamos énfasis a diferentes maneras y direcciones (Fil. 2:2).
- C. Si tenemos diferentes énfasis así como diferentes maneras de hacer las cosas, nuestra energía decaerá y nuestra fe se debilitará (1 Co. 1:10).
- D. Si somos unánimes, tendremos una moral invencible y superaremos todos los obstáculos (Ro. 15:5; Jos. 6:16, 20).

Alimento matutino

1 Ti. Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Efeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes.

6:3 Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad.

3:15-16 ...La casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: El fue manifestado en la carne...

[En 1 Timoteo 1:3] se nos muestra que Pablo entendía claramente en su espíritu que en Efeso algunos enseñaban cosas diferentes. Esta es la razón por la cual exhortó a Timoteo, uno de sus colaboradores más allegados, a que permaneciera en Efeso para ayudar a los creyentes efesios e incluso para mandarles a que no enseñaran cosas o doctrinas diferentes. Esto demuestra lo grave que es enseñar cosas diferentes.

[1 Timoteo 6:3] forma parte de la conclusión de Pablo en esta epístola y evoca sus palabras de introducción. ¿Qué significa enseñar cosas diferentes? Quiere decir no conformarse a las sanas palabras. Las sanas palabras son las palabras de nuestro Señor Jesucristo. Es importante ver que aquellos que enseñaban cosas diferentes enseñaban palabras del Antiguo Testamento. Si bien, las palabras del Antiguo Testamento forman parte de las Escrituras, no son las “sanas palabras”. Las palabras que no son sanas, son las que no suministran vida a los demás. Entonces, ¿cuáles son las “sanas palabras”? Son las palabras que el Señor Jesús habló en la era del Nuevo Testamento y la enseñanza que es conforme a la piedad. (*The Vision of the Age*, pág 57)

Lectura para hoy

Si comparamos [1 Timoteo 1:3, 6:3 con 3:15-16], veremos que la sana enseñanza se compone de dos partes. La primera parte la constituyen las mismas palabras que el Señor Jesús habló. La segunda parte son las palabras que hablaron los apóstoles después de la resurrección y ascensión del Señor. Estas palabras son “la enseñanza que es conforme a la piedad”, [la cual] ... consiste

en que Dios se hizo carne, vivió como hombre, murió y resucitó para producir la iglesia, que es Dios mismo manifestado en la carne ... En realidad, la sana enseñanza abarca todo el Nuevo Testamento, pues consta de las palabras de vida que el Señor Jesús habló y de la predicación de los apóstoles, la cual es la palabra del misterio de la piedad, que es Dios hecho carne para producir la iglesia. Por lo tanto, la sana enseñanza comprende todo el Nuevo Testamento, desde Mateo hasta Apocalipsis.

La carga de Pablo en su primera epístola a Timoteo, era que éste se quedase en Efeso, para que mandase a los disidentes a que no enseñasen nada que no fuese conforme a la enseñanza neotestamentaria ... En aquel tiempo, algunos cristianos judaizantes estaban difundiendo cosas como el conocimiento del Antiguo Testamento y las genealogías ... Lo que ellos hablaban era conforme al Antiguo Testamento, pero no eran las sanas palabras. Tomemos el caso de la circuncisión ... Dios estableció la circuncisión con Abraham como la señal de un pacto que permanecería inmutable por toda la eternidad. Los cristianos judaizantes argumentaban que aún en la era neotestamentaria, el pueblo de Dios, que ahora estaba conformado por Sus hijos, no estaban exentos de la circuncisión. Aparentemente, esta enseñanza era bíblica, pero en realidad, era totalmente contraria a la economía neotestamentaria de Dios que predicaban los apóstoles.

Aun más, estas enseñanzas, que aparentemente eran bíblicas, no proporcionaban vida a los hombres ... Por el contrario, hicieron que algunos naufragaran en cuanto a la fe (1 Ti. 1:19). Por esta razón, eran enseñanzas nocivas. Las sanas palabras son aquellas que ... están en conformidad con la revelación del Señor Jesús. Abarcan lo que se dijo acerca de Su nacimiento, Su muerte y Su resurrección. Abarcan también las palabras que los apóstoles hablaron después de Su ascensión en cuanto al hecho de que Dios se hizo carne, murió y resucitó para liberar la vida divina y producir la iglesia, a fin de que ella sea la manifestación corporativa de Dios en la carne. Estas palabras, que son conformes al misterio de la piedad, constituyen la revelación invariable y completa de Dios en el Nuevo Testamento. (*Ibíd.*, págs. 57-59)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

2 Ti. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

En Hechos 20, vemos que Pablo mandó llamar a los ancianos de Efeso ... Les dio una exhortación muy solemne y crucial. Les recordó cómo por tres años había estado en medio de ellos, y no rehuyó anunciarles todo el consejo de Dios (vs. 20, 27, 31). Esto significa que Pablo les explicó de manera cabal y completa la revelación acerca de Dios en el Nuevo Testamento. Luego escribió: “Sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” (v. 29). Estos lobos aluden a los creyentes judaizantes, quienes llevaban a cabo una labor nociva dentro de la iglesia, difundiendo palabras nocivas. Las palabras nocivas son palabras que envenenan y matan. Aquellos que decían estas palabras nocivas destruían a los hombres y los envenenaban en lugar de suministrarles vida. En este sentido, eran semejantes a lobos ... Aparentemente, los que enseñan cosas diferentes son el pueblo de Dios, pero las enseñanzas diferentes que profesan son enseñanzas nocivas. Algo que es nocivo es algo que no suministra vida a los hombres. Esto equivale a causar daño y destruir. (*The Vision of the Age*, págs. 59-60)

Lectura para hoy

Antes del segundo encarcelamiento de Pablo, muchos judíos en las iglesias de las regiones gentiles ya habían empezado a enseñar cosas del Antiguo Testamento, las cuales diferían de la enseñanza neotestamentaria. Cuando Pablo fue encarcelado, los cristianos judaizantes se habían vuelto aun más agresivos ... Esta es la razón por la cual Pablo escribió la segunda epístola a Timoteo.

En 2 Timoteo 1:13, Pablo ... le recordó a Timoteo que retuviera

“las sanas palabras”. Ya había tocado este tema en 1 Timoteo 6. Como hemos visto, las sanas palabras son las palabras que habló el Señor Jesús en el Nuevo Testamento así como lo que predicaron los apóstoles del Señor con respecto al hecho de que Dios se hizo carne y al misterio de la piedad. Pablo le exhortó a Timoteo a que retuviera estas palabras, lo cual demuestra que en aquel tiempo, algunos creyentes ya no retenían estas palabras. Este es un asunto muy serio.

En 2 Timoteo 1:14 ... vemos la comisión que el Señor dio a los apóstoles, así como el encargo que dieron los apóstoles a los creyentes. Debemos guardar en nuestro ser las sanas palabras del Señor, las cuales contienen las riquezas de la vida divina, tal como uno guarda el dinero en un banco. El versículo 15 dice: “Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los que están en Asia”. Pablo en ese momento estaba en una cárcel de Roma. ¿Cómo entonces podían los creyentes de la lejana provincia de Asia haberle vuelto la espalda? Esto nos muestra que en realidad ellos no le volvieron la espalda a Pablo sino a su ministerio. Así que el pronombre “me” en este versículo no alude a la persona de Pablo sino a su enseñanza.

Entre los dos primeros encarcelamientos de Pablo transcurrieron tres años aproximadamente. Durante ese lapso de tiempo, Pablo le encargó a Timoteo que permaneciera en Efeso a fin de cuidar la iglesia, porque había surgido un problema allí: algunos enseñaban cosas diferentes. Durante su segundo encarcelamiento, Pablo escribió la segunda epístola a Timoteo para informarle que todas las iglesias en Asia habían abandonado su ministerio. Aquí podemos remontar a la fuente del deterioro de las iglesias. Las iglesias decayeron porque habían abandonado la enseñanza de los apóstoles; habían abandonado el ministerio de los apóstoles. Debido a este abandono, en la iglesia se introdujeron una tras otra las enseñanzas de Balaam, de los nicolaítas y de Jezabel (Ap. 2-3). Estas tres clases de enseñanzas representan todas las herejías. Cuando la iglesia se aleja de la enseñanza de los apóstoles, la invade toda clase de doctrinas. Esto es algo muy evidente. (*Ibíd.*, págs. 64-65, 75-76)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. ...Fui hecho ministro, según la mayordomía de 1:25-26 Dios que me fue dada para con vosotros, para completar la palabra de Dios, el misterio...

Hch. Porque no rehuí anunciaros todo el consejo de 20:27 Dios.

Ro. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados 5:10 con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

Ef. Para la economía de la plenitud de los tiempos, de 1:10 hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas...

No podemos decir que las personas que permanecen en las visiones del Antiguo Testamento no tienen del todo ninguna visión. Sin embargo, sus visiones no están actualizadas, pues no corresponden a la presente era ... Podemos afirmar que toda la Biblia, de Génesis a Apocalipsis, constituye una compilación de visiones. En todas las edades, muchos santos han amado al Señor y lo han temido, pero no podemos decir que todos tenían la visión que correspondía a su era. Algunos, como Gamaliel, se quedaron atascados en la era del Antiguo Testamento. Creo que hasta cierto punto Apolos también pertenece a esta categoría de personas, porque Hechos 18 declara que él era poderoso cuando explicaba las Escrituras (v. 24). Es verdad que conocía muy bien el Antiguo Testamento, pero no conocía completamente los cuatro evangelios; sólo conocía el bautismo de Juan (v. 25b). Su visión no iba más allá, pues no recibió ninguna visión posterior a Juan el Bautista. (*The Vision of the Age*, págs. 73-74)

Lectura para hoy

Esta es nuestra visión: que Dios amó tanto al mundo que dio a Su Hijo, el cual murió por nosotros los pecadores a fin de redimirnos para que pudiéramos recibir la vida de Cristo y ser regenerados por El y así ser Sus hijos y, como tales, disfrutar las riquezas del Dios Triuno hasta convertirnos en el Cuerpo de Cristo. El Cuerpo se expresa de manera práctica en las iglesias de las distintas localidades, que es dónde se practica la vida del Cuerpo de una manera práctica y apropiada. El Cuerpo, la iglesia de Dios, es el enfoque de la economía de Dios.

Los primeros padres de la iglesia usaron la palabra “economía” en su teología, pero nosotros no usamos esta palabra en el recobro del Señor mientras estuvimos en la China continental. Aunque yo usé esta palabra por primera vez hace veinte años en Taiwán, sólo hace dos años vimos toda la economía neotestamentaria de Dios. También vimos la mezcla que se efectúa entre Dios y el hombre, así como la impartición divina, en la cual el Dios Triuno nos infunde todas Sus riquezas en Cristo como el Espíritu, a fin de hacer de nosotros el Cuerpo de Cristo. En esto consiste la economía de Dios.

En los siglos recientes, no hubo nadie que viera la economía de Dios. Y aun si hubiese habido alguien, no habló nada al respecto. Nadie habló de la mezcla de Dios con el hombre, ni de la impartición divina. Algunos tocaron el tema de la santificación, pero de manera muy ambigua. La Biblia nos enseña que la santificación se lleva a cabo en tres etapas: la santificación que nos aparta para Dios, la santificación en cuanto a posición y la santificación del carácter. La santificación del carácter es la transformación, y la transformación incluye la disciplina y el quebrantamiento de la cruz. Ni siquiera los cristianos de la vida interior, incluyendo a aquellos que asistían a las conferencias de Keswick y a los numerosos hombres espirituales que escribieron sobre la vida espiritual, llegaron a explicar claramente lo que era la transformación. La transformación es una de las enseñanzas que caracteriza al recobro del Señor.

La visión que el Señor ha dado a Su recobro es todo-inclusiva: incluye la economía de Dios, la mezcla de Dios con el hombre, la impartición de la Trinidad Divina y la salvación de los creyentes en Cristo, la cual abarca la elección efectuada por Dios a favor de ellos, Su llamado, y Sus obras de regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación en ellos. En la historia del desarrollo de la doctrina cristiana, todo este conjunto de verdades ha sido plenamente recobrado sólo entre nosotros. Anterior a nosotros, las verdades tales como la elección, el llamado, la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación y la glorificación, no se habían recobrado mucho, y posterior a nosotros, el recobro de estas verdades tampoco incrementará mucho. Este conjunto de verdades ha encontrado su pleno recobro entre nosotros. (*Ibid.*, págs. 78-79)

Lectura adicional: Ibid., cap. 3.

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Todos éstos perseveraban unánimes en oración, 1:14 con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

2:46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.

Ap. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las 2:7 iglesias. Al que venza...

Recientemente me he percatado más sobre la importancia de la unanimidad. Mientras tengamos pareceres distintos sobre algún punto secundario, no podremos ser unánimes. Es por eso que ... les compartí en cuanto a la visión que tenemos en el recobro del Señor. No me cabe duda de que ... todos ustedes desean ser unánimes, pero si nuestra visión no está actualizada, nos será imposible ser uno.

En los dieciséis primeros siglos de historia de la iglesia, se levantaron innumerables personas que amaban al Señor. Desgraciadamente todos ellos, quienes amaban al Señor y servían a Dios, no pudieron ser unánimes. La razón se debe a que tenían visiones totalmente distintas ... Debido a que se hallaban en diferentes niveles de visiones, automáticamente no hubo unanimidad. (*The Vision of the Age*, págs. 70, 77)

Lectura para hoy

El problema que existe entre nosotros radica en que algunos hermanos están limitados por la poca experiencia y visión que tienen. Algunos dijeron que ahora yo, el hermano Lee, soy diferente al hermano Nee. Este comentario no provino solamente de personas fuera del recobro del Señor o de algunos hermanos que nos han dejado, sino de algunos santos que aún están entre nosotros. En realidad, si alguien conoció bien al hermano Nee en esta tierra, esa persona soy yo. El hermano Nee me compartió todo lo que él había visto y me ayudó sobremedida. El que diga que mi labor es diferente a la del hermano Nee, se encuentra fuera de la visión ... El que piense que soy diferente al hermano Nee no ha alcanzado la norma de la visión de la era.

Me gustaría que los colaboradores, los ancianos y todas las

iglesias en el recobro del Señor se dieran cuenta de que hoy en día no hemos cambiado. Lo que nos podría diferenciar de otros, es que nos asimos de todas las visiones de la Biblia, desde la primera visión de Adán en Génesis hasta la última visión consumada en Apocalipsis. Aquellos que sólo ven parte de la visión y nos condenan por ser diferentes, no lo hacen únicamente porque somos diferentes a ellos, sino porque ellos no poseen la visión que corresponde a la era.

Le agradecemos al Señor por proporcionarnos la misma base. Todos somos salvos y todos tenemos la vida y la naturaleza de Dios. Todos nos hallamos en la misma posición. Sin embargo, mientras que el Espíritu Santo avanza, tal vez permanecemos donde estamos. En el instante en que el Espíritu Santo prosigue, algunos deciden proseguir y otros quedarse. Cuanto más avanza el Espíritu Santo, menos personas lo siguen. Finalmente, nos quedamos solos, los que le hemos seguido hasta el fin.

Frente a esa situación, ¿qué debemos hacer? Le damos gracias al Señor porque al final de la Biblia vemos el llamado a los vencedores. A pesar de la degradación y la condición de pobreza en que se encontraban las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3, el Señor aún reconoció su calidad de iglesias. El Señor no llamó a los vencedores a que salieran de las siete iglesias ... Por el contrario, el Señor llamó a algunos hermanos a que fueran vencedores en medio de esa situación.

En la actualidad, la situación es la misma. Muchos han recibido la visión inicial y se quedan satisfechos con lo que han visto, pero no deberían pararse allí. Tenemos que seguir al Espíritu Santo y seguir adelante, pero cuanto más prosigamos, menos personas seguirán. Así que no es cierto que rehusamos ser uno con otros. La verdad es que ellos no quieren seguir. Nosotros no sólo seguimos al Espíritu Santo, sino que ponemos en práctica lo que hemos visto y lo que seguimos, lo cual consiste en la impartición del Dios Triuno, la mezcla de Dios con el hombre, para llegar a ser el Cuerpo de Cristo a fin de ser la manifestación del Dios Triuno. En el proceso de convertirnos en eso, pasamos por las experiencias de regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y, finalmente, glorificación. (*Ibid.*, págs. 80, 81-83)

Lectura adicional: Ibid., cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, un sacerdote que labora, sacerdote del evangelio de Dios, para que los gentiles sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.

1 Co. Todo lo hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

14:4 El que habla en lengua desconocida, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

2 Co. Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas...

En nuestra práctica, debemos prestar atención al incremento. Lo primero que debemos hacer es propagar el evangelio elevado y ayudar a las personas a que sean salvas. Luego, debemos establecer reuniones de hogar y nutrir a los nuevos creyentes. Después, debemos establecer grupos pequeños y enseñar las verdades. Por último, tenemos que edificar y perfeccionar a los nuevos creyentes para que sean iguales a nosotros y practiquen la vida del Cuerpo en todas las iglesias locales, a fin de que el Señor pueda obtener un Cuerpo plenamente maduro. Estas son las cuatro cosas que debemos lograr en nuestra práctica. Si todos vemos claramente eso, seremos unánimes. No podemos quedarnos en el pasado; allí no hay ningún futuro. Dicha visión y práctica es deficiente ... Siento una gran responsabilidad sobre mis hombros por todo lo que digo y hago, ya que esto afecta a centenares de personas, y quizás a decenas de millares. En el futuro tendré que rendirle cuentas al Señor. Es precisamente por esto que he observado cuidadosamente la situación. Algunos insisten en que hay que predicar más acerca de la cruz, pero ni ellos mismos ponen esto en práctica, pues cuando quieren enojarse, se enojan. Dichos hermanos no predicán el evangelio, no nutren ni perfeccionan a otros, y tampoco buscan la verdad. La cruz no es más que una doctrina para ellos. No nos interesan las doctrinas en sí. Debemos ver la visión. Como hemos visto, la visión que corresponde a esta era es la visión que incluye todo lo que Dios ha revelado desde Génesis hasta Apocalipsis. (*The Vision of the Age*, págs. 83-84)

Lectura para hoy

Ahora necesitamos ver en qué consiste la práctica apropiada.

Mateo 24:14 dice: “Y será predicado este evangelio del reino en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Esto significa que hoy debemos hacer todo lo posible por propagar el evangelio. Debemos gastar cada centavo y derramar toda gota de sudor, lágrimas y sangre por el evangelio. Esto es lo único que puede satisfacer al Señor y propagar Su evangelio ... Llegará el día en que tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, y El nos preguntará: “Vosotros estuvisteis tanto tiempo en Taiwán, ¿cuál fue vuestra actitud hacia Mi evangelio?”. Luego, El nos dirá que no fue un amo duro, y que nos dio un talento. Pero, ¿cómo lo usamos y qué tanto lo usamos? Es decir, ¿a cuántas personas llevamos al Señor? ¿A cuántas nutrimos y cuidamos? ¿A cuántas personas enseñamos? En el futuro, tendremos que contestar a todas estas preguntas una por una.

Mateo 24 y 25 nos muestran que un día hemos de comparecer ante el Señor y rendirle cuentas de todo. Reconozco que mi responsabilidad es mayor que la de ustedes. Yo también tendré que comparecer delante de El y rendirle cuentas por mí mismo, pero no podré rendirle cuentas por ustedes. Hoy ustedes han resuelto seguir el camino que les he mostrado, por lo cual doy gracias al Señor y le alabo. Adoro al Señor a causa de ustedes, pero es muy importante que comprendan ustedes que no me están siguiendo a mí. Ustedes están siguiendo esta visión, la última de las visiones y la más completa, y están propagando el evangelio conforme al mandato del Señor. Nadie puede decir que no sabe cómo predicar el evangelio. Mateo 28:19 dice: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”. Este mandamiento ha sido dado a todos los creyentes. La Biblia nunca declaró que algunos están exentos de predicar el evangelio. Si somos fieles al Señor en predicar el evangelio, y si somos diligentes en ello, el número de creyentes en las iglesias aumentará considerablemente en un país tan densamente poblado como Taiwán. Pero si no hacemos nada, seremos avergonzados delante del Señor. (*Ibíd.*, págs. 84-85)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.

1 Co. Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

Ro. Pero el Dios de la perseverancia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús.

En la parábola de Mateo 20, el dueño de casa salió y dijo a los obreros desocupados: “¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?” (v. 6) Todos aquellos que no participen en el mover del Señor, aun cuando busquen la “espiritualidad” y conozcan muy bien las verdades, están desocupados a los ojos del Señor. La unanimidad de la cual hablamos hoy, no es un simple método que podemos practicar; más bien, se trata de identificarnos plenamente con lo que Dios desea en Su corazón. Y lo que Dios desea en Su corazón es que entremos en la viña y laboremos para el evangelio. Si realmente nos hemos identificado con el deseo de Dios, y si impartimos al Dios Triuno en otros, infundiéndoles la vida del Señor de modo que se conviertan en Sus miembros y lleguen a conformar Su Cuerpo como Su plena expresión, entonces espontáneamente seremos unánimes. (*The Vision of the Age*, pág. 85)

Lectura para hoy

La predicación del evangelio es el primer paso que damos en la propagación. Después de esto, debemos establecer reuniones de hogar donde podamos nutrir a los nuevos creyentes. Debemos también formar pequeños grupos donde se enseñen las verdades bíblicas. Finalmente la vida del Cuerpo habrá de manifestarse de un modo práctico. Estas cuatro cosas deben llegar a ser nuestra “tradición familiar” en las iglesias del recobro del Señor. Para desarrollar esta “tradición”, debemos ver las cosas desde una misma perspectiva y ser unánimes. Es por eso que les he

presentado el tema de la visión final y que ha sido completada. Hoy no debemos recalcar prácticas distintas. No debemos seguir por caminos distintos. Todos estamos en el recobro del Señor, y todos hemos recibido la visión final de hoy. Aun si algunos sienten que no pueden seguir por este camino o no tienen una visión clara, no lo deben expresar. Mientras sigan este camino, serán bendecidos. Los hijos de Noé no vieron la visión que él recibió; no obstante, ellos fueron unánimes con su padre. Lo siguieron de cerca, y fueron salvos como lo fue su padre. Pedro fue también uno de los que siguieron ciegamente al Señor. A pesar de que él no entendía todo claramente, lo único que sí sabía era que el Señor tenía la visión, y él la siguió. Al final, vemos que él recibió la bendición.

Si tenemos diferentes énfasis así como diferentes maneras de hacer las cosas, nuestra energía se desvanecerá, y nuestra fe se debilitará. Perderemos la unanimidad, y nuestra moral decaerá. Sin embargo, si somos unánimes y si predicamos desesperadamente el evangelio, seremos cada vez más ardientes; nuestro enardecimiento mutuo elevará nuestra determinación. Aun los nuevos llegarán a ejercer su función correctamente. Tendremos una moral invencible y superaremos todos los obstáculos. Adondequiera que vayamos, conquistaremos sobremanera. Esto es lo que debemos tener hoy.

No traten de averiguar por qué no hicimos esto hace diez años. Hace diez años, no veíamos tan claramente cómo debíamos laborar. Damos gracias al Señor porque El continuamente nos lleva adelante. Si un niño no crece durante diez años, eso es un indicio de que tiene alguna enfermedad terrible. De igual manera, si yo siguiera enseñando lo mismo que hace diez años, ustedes podrían pensar que no he crecido. No estamos cambiando la dirección en que veníamos. Durante los veintitrés años que llevo en Estados Unidos, no he cambiado. Frente a todas las oposiciones y ataques, me mantuve firme por la verdad. Sin embargo, estamos avanzando y propagándonos cada vez más. Ya que la visión que el Señor nos da ha avanzado, nuestra labor también tiene que avanzar. (*Ibíd.*, págs. 85-86)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 3

Iluminación e inspiración: _____
